

# “Como tú me enviaste al mundo, así los he enviado yo al mundo” (Jn, 17:18)

*Michel Versteegh, OFS Países Bajos  
Capítulo General, 6 de noviembre 2017*

Queridos hermanos:

Como nos enseñó nuestro Padre Francisco en su Testamento, quisiera saludaros esta mañana como el Señor nos reveló: (1)

¡El Señor te dé la paz!

## **1. Introducción**

El tema principal de este Capítulo General es la cita de san Juan: “Como tú me enviaste al mundo, así los he enviado yo al mundo” (Jn, 17:18).

Considerando el riesgo de que esta presentación pueda deteriorarse en unos minutos y convertirse en un conjunto de generalidades difusas, he decidido prevenir esto empezando con una visión de cómo somos; no, todavía menos general: cómo yo soy enviado al mundo, literalmente.

## **2. Mis orígenes**

Nací y crecí en una familia católica romana, por lo que el Evangelio fue una parte integrante de mi juventud.. No solamente escuchábamos el Evangelio en la iglesia, en la escuela y en casa, sino que, probablemente lo más importante, mis padres “vivían” el Evangelio. Incluso antes de que alguien tuviera oportunidad de pedir ayuda, ya se la ofrecían, o se la daban. Nunca se negó ninguna petición. Pero nosotros, los niños, no lo dábamos por sentado. Cuando éramos adolescentes, la mayoría de los Domingos se ocupaban completamente con debates sobre las Escrituras o los comentarios que sobre ellas había hecho el sacerdote de la Parroquia durante la Misa de la mañana. Y, por supuesto, siendo brillantes jóvenes, en esos debates intentábamos convencer a los demás de nuestros propios puntos de vista, a través de otra cita de la Biblia o algún otro libro autorizado. No era infrecuente que, al final de la tarde, hubiera cuatro o cinco Biblias sobre la mesa. Como pueden ustedes imaginar, esto no dejaba de tener una influencia en nosotros, mis hermanos, mi hermana y yo. Casi todos elegimos una actividad de servicio y permanecimos como miembros activos de la Iglesia. Así, permanecimos en la Iglesia tras el Concilio Vaticano II, lo cual no puede decirse de otros muchos jóvenes adultos que estaban en la Iglesia en esos tiempos en Holanda.

En cuanto a mi propia actividad, dadas mis capacidades, como la habilidad técnica, la destreza manual, etc., decidí ser Médico, más específicamente, cirujano cardio-vascular. Esto quiere decir que todos los días practico cirugía de pulmón y de corazón. En estos momentos, soy uno de los cirujanos cardio-vasculares más experimentados de Holanda, lo cual no es muy difícil, ya que tengo 65 años. De modo que deberé retirarme el año próximo. Esa experiencia indica que casi todas mis intervenciones quirúrgicas son casos complejos, y que mis días de trabajo son normalmente de 12 horas o más.

Ésa es la forma principal en que fui enviado a este mundo. Y ¿qué hice yo con todo eso que se me dio? El Evangelio dice: “A quien se le ha dado mucho, mucho se le demandará”. (Lucas, 12:48) (2)

### **3. Mis actividades diarias**

En 1983 conocí a mi esposa, Marianne, y nos casamos. En nuestro escaso tiempo libre, ambos somos miembros activos de nuestras parroquias. Por ejemplo, Marianne es miembro del coro y del grupo de Liturgia. Yo fui miembro del Consejo Parroquial y en cierta época, también asesor confidencial en casos de problemas sexuales, ocupación para la cual se había dirigido a mí la Asociación de Escuelas Católicas de la ciudad donde vivíamos entonces.

En 1997, Marianne y yo entramos en contacto con la Orden Franciscana Seglar. Nuestra primera reunión, fue la reunión inaugural de una nueva Fraternidad. Dos de sus hermanos habían hecho la profesión años atrás, en otra Fraternidad, y había tres nuevos profesos, por lo cual, con cinco miembros profesos, eran suficientes para establecer una nueva Fraternidad. Y nosotros estábamos allí en calidad de hermanos recién llegados, que estaban interesados. Desde el comienzo, el Asistente Espiritual de la nueva Fraternidad, dejó claro que nosotros, como hermanos seglares, teníamos que organizar nuestras propias reuniones. Después de todo, eran reuniones de la Orden Franciscana Seglar. El tema fue nuestra espiritualidad seglar. Él, como Asistente Espiritual, afirmó que sólo podía suponer un valor añadido. Esa actitud alentó el compromiso de los hermanos. La Fraternidad llegó a ser muy vigorosa, contando con 22 hermanos actualmente.

Al entraren la Fraternidad, nuestro ya escaso tiempo libre se volvió un poco más escaso. La Fraternidad celebra sus reuniones cada primer Sábado del mes, de 11:00 a 16:00 horas, a lo que hay que añadir 2 horas de viaje para ir y volver de la reunión, por lo que las reuniones de la Fraternidad nos ocupan la mayor parte de ese Sábado. No obstante, pudimos hacer los necesarios ajustes y muy raramente faltamos a una reunión en los últimos 20 años. En el año 2000, Marianne y yo hicimos nuestra profesión en la Orden Franciscana Seglar.

Intentamos tomarnos nuestra profesión con toda seriedad. Cuando pensamos en comprar algo nuevo, nos preguntamos si realmente lo necesitamos o podemos vivir sin ello. Elegimos cosas de buena calidad a fin de poder utilizarlas por muchos años. Siempre que es posible, intentamos utilizar productos ecológicos, etc. Y cambiamos un poco nuestra rutina diaria para comenzar el día, antes del desayuno, con una parte de la oración de la mañana de la Liturgia de las Horas (incluyendo un salmo, lectura de las Escrituras y algunas oraciones) a fin de dedicar a Dios nuestras actividades de ese día.

#### **3.1. Acerca del trabajo**

A las 7:30 de la mañana empieza mi jornada profesional en el Hospital. La mayoría de días, al menos tres o cuatro por semana, paso en el quirófano, realizando operaciones quirúrgicas, de 7 a 8 horas; excepcionalmente, 12 o más, con un descanso. La mayoría de las operaciones están en la línea divisoria de lo que es posible y lo que no. Por ejemplo: en nuestro Hospital hemos desarrollado técnicas de reconstrucción quirúrgica

del corazón, como un posible tratamiento para pacientes en estadio final de fallo cardíaco. Estos pacientes serían candidatos para trasplante de corazón, si no fuera por la falta de donantes. Pero esta escasez de donantes de corazón significa que la esperanza de vida de estos pacientes se reduce a unos pocos meses. Pueden comprender que tal operación entraña un elevado riesgo de complicaciones y fallo, lo cual pone gran presión al acto quirúrgico. Como cirujano de larga experiencia, soy el líder de un equipo de casi 10 personas en la OR, y la aportación de todos los miembros del equipo es de vital importancia. Incluso si la situación se pone en contra, uno no debe mostrar ningún estrés ni perder los modales, porque una atmósfera tensa induce a errores. Pero eso es sólo el estrés de esa operación para el equipo quirúrgico. ¿Pueden imaginarse el estrés del propio paciente y de su familia? Por esa razón empleamos mucho tiempo en hablar con ellos sobre cuál es la mejor opción quirúrgica, así como las alternativas, lo cual, en la mayoría de los casos, supone aceptar que el paciente sufrirá después un deterioro. La “espera atenta”, como se le llama frecuentemente, puede ser una muy buena alternativa, si el paciente puede soportarla. Y creo que es extremadamente importante prestar atención a las más pequeñas observaciones durante esas conversaciones con el paciente. Esos pequeños detalles a veces dejan claro lo que es más importante para el paciente en esta fase de su vida. No es extraño que esta conversación pre-operatoria dure una hora o más. Los pacientes están en lo que probablemente es el momento más vulnerable de su vida; por eso tienen derecho a que nosotros, los médicos, les dediquemos nuestra atención. Son personas, no casos.

Tras un día entero de operaciones quirúrgicas, hay todavía algunas cosas que hacer en ese mismo día. Una de ellas es dialogar con mis colegas sobre las posibilidades quirúrgicas de otros pacientes. A veces, cuando tienes colegas jóvenes que están deseosos de ofrecer un tratamiento al paciente, es necesario ser muy crítico en cuanto a los beneficios para la salud del paciente. Además, estoy en cabeza del programa de entrenamiento en el que nuestros residentes aprenden a ser cirujanos cardiovascular. Eso significa reuniones con ellos, como grupo o individualmente, acerca de aspectos quirúrgicos, así como temas de ética, niveles de calidad profesional, comportamiento, aspectos médico-legales, etc. Pueden imaginar que ya es avanzado el día cuando puedo hacer mi ronda de visitas en el Hospital a los pacientes que se están recuperando de su operación. A menudo su estado es muy emocional y están llenos de preguntas. Preguntas que fueron puestas a un lado antes de la operación ante la duda de si sobrevivirían o no. En mi opinión, no es adecuado hacerles una visita sólo para decir “hola” y “¿cómo está?”, o permanecer un minuto a los pies de su cama. No. Yo tomo una silla, la coloco al lado de su cama y me tomo el tiempo que necesita el paciente. Finalmente, para concluir el día, preparo el caso del próximo día. La mayoría de las veces, en ese momento ya no me queda energía para trabajar en un manuscrito de carácter científico, aunque ésa es otra de mis tareas como miembro de un centro médico universitario. Nunca llegué a terminar mi tesis doctoral, porque consideraba que un Doctorado era menos importante que dedicar tiempo a mis pacientes.

Por aquellos años fui también elegido Presidente de nuestra asociación científica profesional (3), una tarea que desempeñé durante más de 10 años. Además, era – y todavía soy – miembro de varios comités nacionales e internacionales relacionados con la calidad de la profesión, comités como el de comportamiento profesional o el Comité de Auditoría y Líneas Maestras de la Asociación europea (4) Más que suficiente, teniendo en cuenta cómo desempeño mi profesión médica, inspirado por San Francisco,

### **3.2. Acerca de la OFS**

¿Y qué decir de mi compromiso con la Orden Franciscana Seglar? En el Capítulo Electivo de 2002, fui elegido Ministro de nuestra Fraternidad local, y fui re-elegido en 2005. No era posible un tercer período, puesto que yo había sido elegido Ministro Nacional en el Capítulo Electivo Nacional de 2008, y fui re-elegido dos veces. En el Consejo Nacional, intentamos hacer uso de los talentos de todos los hermanos del Consejo, Creamos líneas próximas de comunicación con nuestra Fraternidad Nacional a través de reuniones del Consejo Nacional con todos los hermanos de las fraternidades locales, dos veces al año. Publicamos un artículo acerca de las actividades del Consejo Nacional en la publicación periódica nacional de nuestra Orden e intentamos estar presentes en todas las profesiones de nuestras fraternidades locales, a través de una Delegación del Consejo. En cada Capítulo electivo local y en todas las Visitas Pastorales y Fraternas hay una Delegación de nuestro Consejo Nacional que consiste en dos o tres miembros, como mínimo. Reforzamos las relaciones con los otros miembros de la Familia Franciscana en Holanda Y no es porque los miembros del Consejo no tengan nada que hacer; la mayoría de ellos compatibilizan las actividades del Consejo Nacional con un trabajo cotidiano. En nuestro último Capítulo Electivo Nacional, celebrado en Junio de este año, aprendimos que la combinación de nuestros esfuerzos era muy bien valorada, no sólo por los hermanos y hermanas de la OFS, sino por los miembros de la 1ª y 2ª Orden

Poco a poco hemos ido dejando la parte personal de esta presentación. Y, en caso de que tengan ustedes la sensación de que estoy muy satisfecho conmigo mismo, permítanme corregir eso inmediatamente. Por el contrario, repito a menudo para mí mismo las palabras de San Francisco en los últimos años de su vida: “Trabajemos, hermanos, para servir a Dios nuestro Señor, porque hasta ahora, poco o nada hemos hecho” (1Celano, 103). Les he contado esta pequeña historia personal sólo para ver si podemos descubrir algunos temas centrales que forman parte de ella. ¿Qué aspectos, qué fuentes, qué palabras clave podemos extraer de esta parte personal de una deliberación más general?

### **4. Extracto de las palabras clave**

Antes que nada: Educación o Formación, Tenemos que recibir información, aumentar nuestros conocimientos,. Pero recibir la información no es suficiente: es preciso reflexionar sobre los conocimientos, dialogar sobre esas materias con otros, hacerlas tuyas. Eso es lo que nosotros, como familia, hacíamos los Domingos con los textos de las Escrituras, y que

deberíamos hacer en nuestras reuniones de la OFS, especialmente cuando a ellas asisten hermanos recién incorporados a la Orden. Un cierto nivel mínimo de conocimientos sobre nuestra fe y – en nuestro caso – las vidas de San Francisco y Santa Clara, es esencial para poder inspirarse en ellos.

**En segundo lugar,** necesitamos un ejemplo, un modelo, lo que, por ejemplo, fueron mis padres para mí, mis hermanos y mi hermana.

**Tercer punto:** Tenemos que elegir lo que se ajusta a nosotros. Si no tienes la capacidad para trabajar con números, no te empeñes en ser contable. Trata de averiguar cuáles son tus talentos, siente gratitud hacia nuestro Creador por esos talentos, y demuestra tu gratitud utilizándolos.

**Número cuatro.** Si has hecho una elección, insiste en ella, sé constante, haz lo mejor de esa elección. Haz que tu “sí sea sí y tu no sea no”, como dijo Jesús, según San Mateo, en el sermón de la montaña. (5)

**Número cinco,** Y si has dado un “sí” cuando te llamaron para realizar una tarea, aplícate en esa tarea con alma y vida. Implícate, comprométete. Comprometerse en construir un mundo más fraterno, y demostrar ese compromiso. es un testimonio de tu profesión. Palabra clave número seis: dedica tu día a Dios Todopoderoso, pero ten presente que somos franciscanos seglares, no somos frailes ni monjas vestidos de paisano. Para los frailes y las monjas, sus rezos tienen prioridad número 1, y sus actividades ocupan un segundo lugar.. Naturalmente, nosotros tenemos que orar y meditar, pero nuestra primera prioridad es vivir el Evangelio en el mundo, en nuestra vida cotidiana.

**La palabra clave número siete** está en nuestra propia Regla, de la cual celebraremos el próximo año el 40º aniversario : “Los franciscanos seglares deben dedicarse asiduamente a la lectura del Evangelio, pasando del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio”. (Regla, art. 4).

**Palabra clave número ocho:** Cuando eres el líder de un equipo, tienes que ser el “primero en la igualdad” , lo que significa que todos los componentes, incluyéndote a ti, tienen el mismo valor para el equipo. Estar a cargo de ese equipo sólo significa que es responsabilidad tuya conseguir que todos los componentes tengan la oportunidad de dar lo mejor de sí mismos.

**Palabra clave número nueve:** mantén en tu mente la esencia de lo que estás haciendo. Si una operación quirúrgica supone un tremendo reto, para ti, como cirujano, carece totalmente de importancia: es el beneficio para el paciente lo que cuenta. En una versión moderna del Juramento Hipocrático se lee: “Recordaré que no trato un gráfico de fiebre ni el crecimiento de un cáncer, sino a un ser humano enfermo, cuya enfermedad puede afectar a la familia de la persona y a su estabilidad económica. Mi responsabilidad incluye los problemas citados, si pretendo cuidar adecuadamente de los enfermos”. Recuérdense también las palabras de Santa Clara en su segunda carta a Inés de Praga: “Y como una cosa es necesaria, invoco esto y te aconsejo, por el amor de Aquel a Quien te has ofrecido, como santo y placentero sacrificio, que mantengas en tu mente, como una segunda Raquel, el propósito de tu fundación, sin perder de vista tus comienzos. Lo que tienes, que continúes teniéndolo; lo que haces, que continúes haciéndolo sin parar”. (2ª carta a Inés, 10-11).

**Palabra clave número diez: sé** realista hacia ti mismo, y date cuenta de que no podemos cumplir eso. Con toda seguridad, no podemos. Y no podemos porque fallamos muchas veces al día cuando intentamos poner en práctica el Evangelio. Debemos reconocer que nuestra motivación no siempre es altruista, sino que, de vez en cuando, es egoísta. Debemos admitir que nos sentimos orgullosos cuando desempeñamos una tarea difícil, en lugar de devolverla al Señor, como dijo en sus Admoniciones, etc. Pero el hecho de darnos cuenta de nuestros fallos no debería llevarnos al desaliento, Este reconocimiento debería ser una invitación para intentarlo de nuevo cada día.

Las palabras clave son:

- Educación/conocimientos/formación.
- Modelo de rol.
- Haz tu elección de acuerdo a los talentos que has recibido,
- Tu “sí” debe significar “sí”.
- Compromiso.
- Dedicar tu día a Dios, pero no intentes ser un monje ni una monja.
- Ir del Evangelio a la vida, y de la vida al Evangelio.
- Todos los miembros del equipo tienen el mismo valor.
- Viendo tus comienzos, lo que tienes, continúa teniéndolo.
- Invitación a comenzar de nuevo cada día.

## 5. Traducción de las palabras clave

¿Podemos traducir estas diez palabras clave a fin de que nos ayuden a encontrar respuestas a las preguntas que han surgido durante los años pasados en la OFS y presentadas en el tema de este Capítulo General con la cita del Evangelio de San Juan: “Como tú me enviaste al mundo, así los envío yo”?

### 5.1 Palabra clave número 1

Empecemos por la educación o, si lo prefieres, la formación.

La educación o formación de quienes están interesados en San Francisco o Santa Clara, incluso si esto incluye una pequeña parte de su espiritualidad, es de la mayor importancia. Tenemos que nutrir ese interés e intentar aumentar la fascinación hacia otros aspectos de la espiritualidad franciscana. Cuantas más personas tengan un pequeño o gran conocimiento del espíritu franciscano, mucho mejor.

Y es aún más cierto en el caso de personas que vienen a nuestras fraternidades porque quieren saber si la espiritualidad franciscana seglar es adecuada para ellos. En ese caso, la forma en que los recibimos es crucial. Primero, tenemos que ofrecerles una hospitalidad real, independientemente de su estatus económico o social y de su estilo de vida. Esto es tan importante, que debo hacer un pequeño aparte, fuera de la educación, para tratar el tema de la hospitalidad. Para ser admitido en la Orden Franciscana Seglar, las Constituciones Generales requieren que “profesemos la fe católica, que vivamos en comunión con la Iglesia, que

tengamos un alto sentido de la moral y que mostremos señales claras de una vocación” (CC.GG., art. 39.2). Aparte de este alto nivel de requisitos, todos somos pecadores, y debemos ser conscientes de nuestras carencias. Y ¿no dijo Jesús: “No son los sanos quienes necesitan al Médico, sino los enfermos. No he venido a buscar a los justos sino a los pecadores”? (Mateo 9.12,14). Y ¿no envió nuestro padre San Francisco al hermano Ángel a buscar a los tres ladrones a quienes el propio hermano Ángel había echado? San Francisco le ordenó traer el pan y el vino que él mismo había mendigado para dárselo a los ladrones, y mandó al hermano que pidiese a los ladrones que perdonasen su falta de hospitalidad. (Florecillas de San Francisco, capítulo 26).

El segundo aspecto importante desde el momento en que se recibe a nuevos hermanos en nuestra Fraternidad, es nuestro ejemplo. Dejaré este tema por un momento, ya que tiene que ver con la segunda palabra clave y hablaré de ello algo más tarde.

De modo que, ofreciendo nuestra hospitalidad real, y dando un buen ejemplo a quienes están interesados en la espiritualidad franciscana, podemos cumplir con lo que una Fraternidad promete en la admisión de cada candidato, que es (y cito del Rito de Admisión en nuestro Ritual): “ayudara los nuevos hermanos con amistad, oraciones y el testimonio de vida de la Fraternidad”. (6).

Esperamos que con la hospitalidad franciscana y el testimonio de vida citados, la Fraternidad demostrará ser fuente de una espiritualidad franciscana para los recién llegados, de modo que pueda crecer su propia espiritualidad. Un programa de formación diseñado a medida, atendiendo al nivel individual de conocimientos generales y, todavía más importante, sus conocimientos sobre la vida, es el tercer punto vital para la recepción de los recién llegados. El nivel individual de conocimientos no se refiere sólo a las vidas de San Francisco y Santa Clara, sus escritos, etc, sino, y especialmente hoy día en países europeos occidentales, también a su nivel de conocimientos y familiaridad con la doctrina eclesial, la tradición litúrgica y las Sagradas Escrituras. De manera muy clara, esto tiene que ver con la formación inicial, pero de forma sutil, también con la formación permanente. Como podéis comprobar, yo hago mucho énfasis en el mismo triángulo en la formación (aspectos humanos, aspectos cristianos y aspectos franciscanos) que el mencionado por nuestros hermanos de, por ejemplo, la Fraternidad Nacional de Estados Unidos de América.

Las actividades internacionales de formación pueden ser útiles. No obstante, en mi opinión, al menos la mayoría del material de formación, debe ser publicado por los Consejos Nacionales, ya que ellos están familiarizados con las circunstancias y las sensibilidades locales. La utilización de una palabra equivocada en la traducción de un documento muy bien escrito, puede ocasionar un impacto negativo a su recepción que conduzca a su abandono.

El desarrollo del sentido de pertenencia a una organización internacional, debería incluirse en la formación, y debería distribuirse información sobre temas internacionales a todos los miembros de una Fraternidad nacional. Los Consejeros

internacionales parecen las personas más apropiadas para responsabilizarse de esta tarea.

## **5.2. Palabra clave número 2**

Modelo de rol testimonial.

Ya anteriormente subrayé la importancia del testimonio de vida franciscana que dé la Fraternidad. Naturalmente, esto significa que debemos llevar nuestro testimonio a la vida franciscana. Si lo hacemos, podemos ser un modelo de rol para todas las personas de nuestro entorno, no sólo en la Fraternidad, sino para las personas con quienes compartimos nuestro trabajo y las personas con quienes compartimos nuestra vida. Nuestro comportamiento puede producir interrogantes acerca de la motivación que produce este comportamiento, esta actitud. Esto, por supuesto, nos da la oportunidad de hablar sobre nuestra espiritualidad franciscana y recordar el artículo 6 de nuestra Regla: "... el Bautismo, que nos hace miembros vivos de la Iglesia y a ella más estrechamente vinculados por la Profesión, háganse testigos e instrumentos de su misión entre los hombres, anunciando a Cristo con la vida y con la palabra". (7). Como indiqué anteriormente, nuestro ejemplo es importante para los recién llegados a nuestra Fraternidad y puede ser de gran valor para aquellos hermanos que llevan ya bastante tiempo en la Fraternidad. Algunos de estos hermanos pueden estar necesitando un modelo de comportamiento, por ejemplo cuando, por la razón que sea, están atravesando por serias dificultades en su vida, Además del ejemplo que ofrezcan los hermanos de la Fraternidad, un intercambio de puntos de vista puede también suponer un reto para que ese hermano o hermana dé un paso más en su camino franciscano. Utilizo la expresión "intercambio de puntos de vista" o "intercambio de ideas" y no "debate" porque estas conversaciones en las reuniones de la Fraternidad deben desarrollarse en el marco del más profundo respeto hacia la conciencia de cada uno y sus honestas intenciones. El paso siguiente en el camino franciscano de nuestra vida puede también significar la aceptación de una mayor responsabilidad; por ejemplo, más responsabilidad hacia el curso de las cosas en la Fraternidad o ser candidato para un cargo en el Consejo.

## **5.3. Palabra clave número 3**

Punto tercero: utiliza los talentos que has recibido.

Independientemente de que cada hermano de una Fraternidad tiene su propia responsabilidad hacia su Fraternidad, debería ser una práctica común que una Fraternidad local delibere, al menos unos meses antes del Capítulo Electivo de esa Fraternidad, qué hermanos poseen ciertas cualidades que les hacen ser candidatos para un puesto en el Consejo, Tal deliberación debe ser totalmente abierta y en la que cada hermano pueda explicar las razones por las que considera que un determinado hermano o hermana posee las cualidades adecuadas para ese puesto. Pero esa apertura también debe ser una posibilidad para que el candidato propuesto pueda reaccionar y explicar por qué están equivocados o, reconociendo



que posee las cualidades requeridas, por qué no puede asumir el cargo en ese momento. Esto no sólo debería suceder unos meses antes del Capítulo Electivo de la Fraternidad, sino también antes del Capítulo Electivo en niveles superiores. Estas deliberaciones pueden combinarse, por supuesto. Hacer inventario de las personas competentes que tiene una determinada Fraternidad, da la oportunidad al Consejo de la Fraternidad local la posibilidad de informar al Consejo de niveles superiores. En esa carta, el Consejo puede expresar la opinión de la Fraternidad local respecto a la idoneidad de ciertos hermanos para desempeñar un cargo en un Consejo de nivel superior, e incluso en el nivel internacional. La idoneidad puede incluso referirse a unos conocimientos y experiencia en la traducción de documentos, etc. También puede el Consejo indicar si el candidato está dispuesto a aceptar su nominación. Naturalmente, la aceptación o rechazo de la nominación no puede ser una decisión definitiva, porque las circunstancias pueden cambiar, pero es una indicación de cómo se siente el nominado en cuanto a ese tema en ese momento. Otra sugerencia es que el Consejo Nacional envíe una carta a todas las fraternidades locales, una vez cada tres años, pidiéndoles que deliberen sobre este tema, informando posteriormente al Consejo Nacional. De esta forma, el Consejo Nacional puede crear una base de nombres de hermanos; esta base puede consultarse cuando se considere necesario.

#### **5.4. Palabra clave número 4**

Tu “sí” debe ser Sí y tu “no”, NO.

Todos los cristianos deben ser personas dignas de confianza, Por eso, todos debemos seguir la indicación del Evangelio: “Tu “sí” debe ser Sí y tu “no”, NO. No debemos adquirir compromisos que sabemos que no vamos a cumplir. Y, si has hecho una promesa, no la rompas, excepto en circunstancias que escapen a tu control

.

#### **5.5. Palabra clave número 5**

Compromiso

Unas palabras acerca del compromiso en general en nuestros días. Al menos en países de Europa Occidental, parece existir menos compromiso de las personas sobre su entorno que en épocas anteriores. Hay más “mi” que “nos”. Nos estamos volviendo más individualistas. Lo importante es cómo me siento yo, y qué creo que es lo mejor para mí. Hace años, me contaron de un importante fabricante de automóviles que tenía un problema laboral serio. EL sindicato llamó a la huelga pero los trabajadores respondieron masivamente NO a parar el trabajo; sí a desplegar una pancarta con las palabras “ESTOY EN HUELGA”. Tenían un compromiso con su patrono y con su puesto de trabajo, y no querían poner en riesgo a la empresa. Eso es impensable hoy día. La pérdida de compromiso no sólo está causada por la cultura más individualista de este momento; es también una decepción acerca de las autoridades y de organismos como la Comunidad Europea. Especialmente los políticos, hacen muchas promesas, tanto en su campaña electoral como cuando

están desempeñando su cargo. La mayoría de las promesas no se cumplen, La cultura más individualista y la pérdida de compromiso se refuerzan mutuamente, con la consecuencia de menos compromiso hacia el trabajo, el club deportivo, la iglesia, los amigos y hasta la propia familia.

Por tanto, el compromiso de los hermanos de la OFS, tanto localmente como en niveles superiores, no puede forzarse, aunque sí puede nutrirse. Cuanto más se involucren los hermanos en las reuniones de la Fraternidad, más sentirán su co-responsabilidad. Esto quiere decir que hay una experiencia diferente cuando te involucras en la preparación y presentación de las reuniones de tu Fraternidad local, en contraste con tu experiencia de la misma reunión cuando sólo asistes para “consumir” lo que te presentan. Esta diferencia en cuanto a la experiencia personal crea una diferencia de compromiso. Esto también es aplicable a la forma en que un hermano se involucra en un proyecto social de la Fraternidad. Esto significa que el Consejo de la Fraternidad local debe estar al tanto de este fenómeno y tratar de involucrar a los hermano lo más posible en todas las actividades. Los hermanos deben involucrarse lo más posible, no sólo en la organización de las reuniones o en el proyecto social, sino también en cuanto al contenido de las reuniones.

¡Nutrir! El sentido de compromiso parece ser más difícil para las fraternidades de nivel superior. No obstante, tiene que calar en la mente de los componentes de esos Consejos que las fraternidades locales son las unidades básicas de nuestra Orden. Véase el artículo 22 de nuestra Regla. Los Consejos de nivel superior están ahí para servir a las fraternidades locales. Los Consejos de nivel superior deberían demostrar que tienen conocimiento de esto a través de su comportamiento, de su actitud. Pueden demostrar esto manteniendo a los hermanos informados de sus actividades, asistiendo a las reuniones especiales de alguna Fraternidad local, ofreciendo ayuda cuando se les pide, mostrándose muy asequibles, cumpliendo lo que prometen, etc.

En mi opinión, si hay compromiso a nivel local, será más fácil encontrar candidatos para los cargos, y eso tanto en el ámbito local como en niveles superiores. Y, si podemos crear una estructura para la organización internacional con líneas cortas de comunicación, esto promoverá el sentido de compromiso con la Orden internacional. Estas líneas deben ser recíprocas. El CIOFS debe informar a los hermanos de las fraternidades locales acerca de lo que sucede en la Presidencia, acerca de eventos importantes en otras fraternidades nacionales, etc. Por otra parte, la Fraternidad local debería, a través del Consejero Internacional, mantener al CIOFS informado de lo que sucede en su Fraternidad. Una estructura más descentralizada podría facilitar estas líneas de comunicación, pero debemos ser sumamente cuidadosos para no introducir un extra de burocracia entre los distintos niveles de nuestra organización. Si una estructura descentralizada significa añadir un nuevo nivel burocrático, se vivirá como una mayor distancia entre el Consejo Nacional y el Internacional. Una solución intermedia sería reunir a las fraternidades nacionales en grupos de países con una cultura religiosa y socio-económica más o menos comparable. Los Consejeros Internacionales de esas fraternidades

nacionales se reunirían, por ejemplo, dos o tres veces al año. Esas reuniones pueden ser presenciales o, en estos días, por vía digital, Skype o un medio similar. Los Consejeros Internacionales pueden decidir (en consulta con sus fraternidades nacionales) si organizan reuniones conjuntas, si se visitan unos a otros, si intercambian material de formación, etc. Un breve informe para el Consejo Internacional rendiría cuentas de esas reuniones pero en este concepto, el nivel intermedio no tiene un estatus oficial en la gobernanza de la Orden. Estoy convencido de que un nivel oficial de gobernanza en medio de la estructura actual, acarrearía el riesgo de incrementar la distancia entre la Presidencia y las fraternidades nacionales. Un nivel intermedio, por otra parte, puede incrementar el compromiso.

Sólo unas palabras acerca de los congresos internacionales. Congresos como el Congreso Europeo de la OFS y JUFRA, o los congresos de Lisieux o Mostar contribuyen mucho a incrementar el sentido de pertenencia a una organización internacional y el compromiso con dicha organización. Pero me temo que éste es el caso sólo de los miembros de consejos nacionales. Los delegados en esos congresos son delegados nacionales, y no estoy muy convencido de que ese sentido del compromiso se irradie a los hermanos de las fraternidades locales.

#### **5.6. Palabra clave número 6**

Dedica tu día a Dios.

La oración es una parte esencial de nuestra vida. Nuestra Regla dice: “Como Jesucristo fue el verdadero adorador del Padre, del mismo modo los franciscanos seglares hagan de la oración y de la contemplación el alma del propio ser y del propio obrar”. (Regla, art. 8). Pero, aunque la oración y la contemplación deben ser el alma, nuestro estado de vida es seglar. En el Decreto sobre el Apostolado de los Laicos del Papa Pablo VI (8) podemos leer que nuestra vida requiere un continuo ejercicio de fe, esperanza y caridad. Sólo así podemos buscar Su voluntad en cualquier evento, ver a Cristo en cada persona, sea un familiar o un extraño y hacer juicios correctos sobre el verdadero significado y valor de las cosas temporales, tanto en sí mismas como en su relación con el destino final del hombre. Para los hermanos de la OFS, el énfasis en la oración será, y debería ser, diferente en comparación a los hombres y mujeres que viven en monasterios y apartados del mundo. Para ellos, la oración y la contemplación tendrá una mayor prioridad. Nuestra espiritualidad, sin embargo, está caracterizada por nuestra vida seglar; vivimos inmersos en el mundo, y eso significa que podemos dedicar menos tiempo a la oración y a la contemplación. Pero recordemos que también podemos orar a través de nuestros actos. Y ofrecer una breve oración es algo que puede hacerse en un segundo; por ejemplo, cuando de pronto debemos tomar una decisión difícil, o cuando vemos una puesta de sol.

#### **5.7. Palabra clave número 7**

Ir del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio.

Una de las frases más importantes, al menos para mí, de nuestra Regla, es la última frase del art. 4: “Los franciscanos seculares dedíquense asiduamente a la lectura del Evangelio, pasando del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio”. Este artículo trata de la interacción entre lo que leemos en el Evangelio y lo que experimentamos en nuestra vida diaria. Si queremos intentar seguir a Jesús sobre los pasos de nuestro padre Francisco, el Evangelio no debería ser una realidad teórica sino algo a poner en práctica. Tenemos que ser el Evangelio.

En Holanda hay un dicho: “En la Biblia puedes encontrar argumentos en favor de cada punto de vista”. Y, hasta cierto punto, esto puede ser cierto en cuanto al Antiguo Testamento. En contraste con el Antiguo Testamento, en el Evangelio no se valida la crueldad, la falta de respeto de cualquier tipo, la deshonestidad, la falta de amor, la hipocresía, el odio ni ningún otro aspecto negativo de la condición humana. No, contrariamente a esto, Jesús dijo: “El mandamiento más importante es éste: “Escucha, oh Israel: el Señor es nuestro Dios. El Señor es uno. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con toda tu fuerza”, El segundo es éste: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. No hay mandamientos más grandes que éstos. (Marcos 12:29-31) Por eso, sigamos el modelo de nuestro padre Francisco y tratemos de poner en práctica el Evangelio. Y consideremos que no tenemos que ser perfectos en seguida; podemos crecer gradualmente. Alguien comparó nuestra Regla con un libro de recetas de cocina: si ves una receta que es demasiado difícil para ti en ese momento, puedes pasar la página y escoger otra. Un tiempo después puedes volver a la receta anterior. Naturalmente, esto no quiere decir que puedes seguir sin comprometerte y escoger sólo lo fácil. Ahí es donde nuestra Fraternidad nos puede ayudar a mantenernos alerta. Nuestros hermanos en la Fraternidad pueden retornos continuamente, y nosotros debemos estar abiertos a esos retos.

Naturalmente, la lectura asidua del Evangelio implica también que debemos estar abiertos hacia el mensaje que transmite el Evangelio. Ya os dije que Marianne y yo empezamos nuestro día con las oraciones matutinas de la Liturgia de las Horas. Siempre me choca que el texto del Evangelio de ese día tiene que ver con los temas de actualidad en ese momento.

#### **5.8. Palabra clave número 8**

Todos los miembros del equipo tienen la misma importancia.

Todos los equipos necesitan un líder. Por eso, si formamos un equipo, también debemos ejercer el liderazgo. Para un verdadero liderazgo, es importante tener en cuenta que todos los miembros del equipo tienen la misma importancia para la actuación del equipo. Si uno de sus miembros no es capaz de desempeñar su tarea, el equipo no tendrá éxito. El líder tendrá que reorganizar las tareas. Sólo se reemplazará a un miembro del equipo cuando no exista ninguna otra opción. Es responsabilidad del líder de ese equipo – aunque no sólo de él o ella – que todos los miembros del equipo puedan contribuir a las actividades de éste, de acuerdo con sus capacidades. Todos los miembros de los Consejos de la OFS, y de otras

instituciones de liderazgo, deberían recordar que su tarea consiste sólo en servir a las fraternidades en sus diferentes niveles. Es una tarea humilde, no algo que te dé mucho crédito. Especialmente cuando se lidera un Capítulo Electivo, puede ayudar el tener presente la Admonición número 4, y cito: “No he venido a ser servido, sino a servir”, dice el Señor. Deja que quienes están situados por encima de los demás presuman de su posición tanto como lo harían si se les hubiese asignado la tarea de lavar los pies a sus hermanos. Y si se enfadan más porque les han quitado el puesto que les ponía por encima de los demás de lo que se enfadarían por perder su posición a los pies de ellos, todo el dinero que atesoren pone en peligro su alma”. Un buen líder de equipo está abierto a la crítica. Los otros miembros del equipo, si ven que algo va mal, deberían ser capaces de mencionarlo inmediatamente y sin dudarlo. La inmensa importancia de esa cultura difiere, naturalmente, según la profesión o el equipo de que se trate. El ejemplo más obvio es el de un avión. Si es difícil para un miembro destacado de la tripulación tocar la alarma ante la mínima sospecha de que algo va mal, puede costar cientos de vidas. Alguno de vosotros quizá recuerde el desastre del aeropuerto de Tenerife, hace ahora 40 años. El 27 de Marzo de 1977, un Boeing 747 de KLM, la compañía aérea holandesa, se estrelló contra un 747 de PanAam, compañía aérea norteamericana, al despegar del aeropuerto de Tenerife. Todavía es el mayor accidente aéreo de la Historia, en el que fallecieron 583 personas. Investigaciones posteriores demostraron que algunos miembros destacados de la tripulación holandesa observaron que su capitán hizo algo incorrecto pero el capitán tenía tanta experiencia, que ninguno tuvo valor para llamarle la atención. Desde entonces, todas las compañías aéreas entrenan a su tripulación para ser un equipo, sin tener en cuenta la experiencia, sin diferencias de rango ni edad. Desde hace muchos años, nosotros también tratamos de crear ese ambiente en el quirófano, porque allí también una decisión equivocada o un error pueden costar una vida. Pero, en mi experiencia, noto que algunos miembros jóvenes encuentran difícil dar la alarma. A menudo me pregunto si eso se deberá a mi cabello gris. Por supuesto, en un Consejo de la OFS, una decisión equivocada probablemente no costaría vidas, pero debería haber un verdadero espíritu de equipo, que considerase a todos los miembros del mismo valor e igualmente apreciados.

El Consejo debe también estar abierto a la crítica externa, Cuando se ha tomado una decisión equivocada, a veces parece muy difícil admitirlo y pedir disculpas, mientras que, si uno reconoce que la decisión estuvo equivocada y explica a la parte agraviada, en su caso, las razones por las que se tomó esa decisión, puede crearse una corriente de apertura y de empatía. En la Admonición 22, San Francisco escribe: Bendito el siervo que, tras una reprimenda,, la acepta cortésmente, se somete respetuosamente, la admite humildemente y rectifica con buena voluntad.”.

#### **5.9. Palabra clave número 9**

Viendo tus comienzos, lo que tienes, continúa teniéndolo.

Santa Clara animó a Inés de Praga a mantener en su mente su inspiración inicial. La inspiración inicial que nos hizo tomar esa decisión, dar un primer paso, empezar de nuevo, sin importar si fue el primer paso para asistir a una reunión de luna Fraternidad de a OFS o el primer paso hacia la decisión de profesar. Después, por el camino, aceptaremos fácilmente algunos ajustes menores, sólo un pequeño compromiso; nada serio, por supuesto. Pero después de un tiempo, puede que tengamos que reconocer que esos pequeños cambios nos han desviado de nuestra meta inicial. Así que sería útil seguir el consejo de Santa Clara y recuperar tu inspiración inicial, esa vocación que te hizo desear seguir los pasos de San Francisco. Quizá puedas experimentar de nuevo el fervor y la buena disposición de ese día tan especial en que decidiste profesar en la Regla de la Orden Franciscana Seglar. En 2005, nuestra Fraternidad local hizo una peregrinación a Asís. En uno de los días visitamos la Carceri, nos dispersamos por las galerías (que entonces no estaban cerradas) y nos quedamos allí, rezando y meditando durante una o dos horas. Después, nos reunimos en la capilla al aire libre para celebrar la Eucaristía. Durante la Misa, todos los hermanos renovaron su compromiso en la OFS, uno por uno, ante nuestro Asistente Espiritual. Fue ésta una experiencia muy intensa y espiritual para todos, que de vez en cuando recordamos. Aunque hubo una tormenta con truenos durante esas horas en que estábamos en la cueva, algunos hermanos sólo se enteraron más tarde porque en ese momento no lo sintieron.

#### **5.10. Palabra clave número 10**

Invitación a empezar de nuevo cada día.

Tanto la decisión positiva de vida que hicimos con nuestra Profesión como los momentos bajos porque somos humanos, con nuestras limitaciones, nuestras debilidades, nuestras transgresiones de la Regla, contra el Evangelio, que se tienen en cuenta en nuestra Regla cuando dice: “Unidos por su vocación como “hermanos y hermanas de penitencia”, y motivados por el poder dinámico del Evangelio, conformen sus pensamientos y escritos con los de Cristo por medio de ese radical cambio interior que el Evangelio mismo llama “conversión”. La fragilidad humana hace necesario que esa conversión se lleve a cabo diariamente.”. Cuando somos realmente críticos con nosotros mismos, el número de veces que dijo Jesús a sus discípulos que tenían que perdonar no es ni siquiera suficiente: él dice a Pedro que hay que perdonar setenta veces siete (9). Nosotros necesitamos mucho más que eso. Pero hemos sido invitados a convertirnos. El Evangelio está lleno de ejemplos de personas que cometieron un error, recibieron el perdón y han podido empezar de nuevo. Sólo hay que recordar al hijo pródigo (10) o a la mujer adúltera (11) . Pero hay muchos más ejemplos. Porque “conversión” significa que puedes empezar de nuevo. La conversión era muy importante para nuestro padre Francisco. Sus escritos están llenos de invitaciones a hacer cosas buenas y evitar las cosas malas. La Admonición 23 nos invita a hacer penitencia, tanto interna como externa. Cito: “Fiel y prudente es el siervo que no duda en castigarse por todas sus ofensas, internamente a través de la contrición, y externamente por la confesión y la

penitencia por lo que hizo”. Y, al final de su vida. San Francisco animó a los hermanos a “Empezar a servir a Dios nuestro Señor, porque hasta ahora, poco o nada hemos hecho”. (1 Celano, 103).

## **6. Conclusiones**

Queridos hermanos y hermanas: empecé esta presentación con la historia de mi propia vida y cómo fui enviado a este mundo. Os he relatado cómo fui bendecido con unos padres genuinamente católicos, que fueron verdaderos testigos de Jesús. Os he contado cómo el Evangelio puso unas sólidas bases en el corazón y en la mente de mis hermanos, mi hermana y yo mismo. Y os he hablado de los talentos que el Todopoderoso me dio y he compartido también con vosotros lo que hice hasta ahora con todo lo que me fue dado en mi vida.

He tratado de extraer algunas palabras clave de estas experiencias personales, y traduje cada palabra clave en conceptos, que ofrecen una aplicación más amplia. Después investigué dónde pueden aplicarse estos conceptos a nuestra Orden Franciscana Seglar. Donde era apropiado, subrayé dichos conceptos con citas del Evangelio, de textos franciscanos o de nuestra propia Regla.

Espero que esta presentación pueda contribuir al Capítulo. También espero que, tanto las citas que he utilizado como las experiencias de mi vida profesional y de mi participación en Consejos (los relacionados con mi vida profesional como los de la OFS) nos puedan ayudar esa semana en que estaremos debatiendo sobre distintas propuestas para facilitar la dirección de la Orden Franciscana Seglar. Dicho esto, me doy cuenta de que es una presentación muy extensa, con un montón de palabras que se os vienen encima. Por supuesto, no podréis recordarlas todas, pero tengo la esperanza de que os llegue siquiera un poco de su quintaesencia.

Me gustaría finalizar esta presentación con un intento de extraer de estos conceptos algunas recomendaciones consistentes, que espero puedan ser útiles después, cuando en este Capítulo General, estemos deliberando sobre el tema “Cómo dirigir una orden internacional como la OFS”.

### **6.1. Sobre el tema de la formación**

Sobre el tema de la formación.

Debería haber material de formación a todos los niveles para los recién llegados a nuestras fraternidades locales. La formación inicial debería darse a la medida de cada hermano recién llegado. Hoy día, al menos en países de la Europa Occidental, que son más seculares, la formación inicial debería también incluir conocimientos básicos sobre temas eclesiales y litúrgicos. Debido a las diferencias culturales, son los Consejos Nacionales quienes deben publicar la mayor parte del material de formación para su propio país.

La formación, tanto la inicial como la permanente, debería incluir el desarrollo del sentido de co-responsabilidad de todos los hermanos hacia todo lo que sucede en la Fraternidad, entendida ésta a todos los niveles, desde la local a la internacional.

Quienes llevamos bastantes años en la OFS debemos entender que somos un modelo de rol para el apoyo de los nuevos hermanos de nuestra Fraternidad en su búsqueda de la vida prometida cuando fueron admitidos en esa Fraternidad.

Hacemos el mayor énfasis en que la espiritualidad de la OFS es una espiritualidad seglar. Por eso, la última frase del art. 4 de nuestra Regla es una frase clave: "... pasando del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio". Esto tiene consecuencias al identificar las prioridades en nuestra vida diaria, "Vivir el Evangelio en este mundo es nuestra prioridad nº 1".

## **6.2. Sobre el compromiso y el liderazgo**

Sobre el compromiso y el liderazgo.

Los Consejos, a todos los niveles, pueden alentar el compromiso de los hermanos manteniéndolos informados acerca de los temas actuales y demostrando el compromiso del Consejo hacia la Fraternidad local o hacia un hermano concreto. En el nivel internacional, los Consejeros internacionales pueden desempeñar un importante papel de intermediación. La comunicación entre todos los niveles de gobierno y los hermanos, es de vital importancia.

En mi opinión, un nivel intermedio de gobierno oficial conlleva el riesgo de aumentar la distancia entre la Presidencia internacional y los Consejos nacionales, mientras que un nivel informal puede alentar el compromiso.

Los Consejos nacionales deberían alentar a las fraternidades locales a debatir sobre qué hermanos tienen determinadas habilidades que les hacen ser candidatos idóneos para determinados cargos en el Consejo de la Fraternidad local, o un Consejo de nivel superior. El Consejo local debe mantener informado al Consejo nacional acerca de estos hermanos y crear un grupo de personas con experiencia y habilidades para las diferentes tareas. El Consejo internacional debe contar con este grupo a través de los Consejeros internacionales.

## **7. Como final**

Para finalizar, agradezco la invitación de la Presidencia a estar aquí hoy y exponer mi ponencia. Me gustaría agradeceros vuestra atención y desearos a todos un gran éxito en este Capítulo y Paz y Bien para vosotros y vuestros seres queridos.

Michel Versteegh, OFS



## ACOTACIONES A PIE DE PÁGIN

1. Testamento: 23.
2. Todos los textos de la Biblia están tomados de “la Biblia, Nueva versión Internacional”, publicada por Biblicalnc.
3. Asociación Holandesa de Cirugía Cardio-vascular (NVT).
4. Asociación Europea de Cirugía Cardio-vascular (EACTS)
5. Cita original: “Todo lo que necesitas decir es simplemente “sí” o “no”. Todo lo que añadas a esto, viene del demonio. (Mat 5:37).
6. Ritual de la Orden Franciscana Seglar, Rito de Admisión.
7. Texto completo del art. 6 de la Regla de la Orden Franciscana Seglar: “Sepultados y resucitados con Cristo en el Bautismo, que los hace miembros vivos de la Iglesia, y a ella más estrechamente vinculados por la Profesión, háganse testigos e instrumentos de su misión entre los hombres, anunciando a Cristo con la vida y con la palabra. Inspirados en san Francisco, y con él llamados a reconstruir la Iglesia, empéñense en vivir en plena comunión con el Papa, los obispos y los sacerdotes, en abierto y confiado diálogo de creatividad apostólica.”
8. Decreto del Apostolado de Laicos “Apostolicam Actuositatem”, solemnemente promulgado por Su Santidad el Papa Pablo VI el 18 de Noviembre de 1965.
9. Mat, 18:21.
10. Luc, 15:36-50.
11. Juan, 8:3-11.